

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 MADRID.—Un mes, a rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas o sellos de franqueo.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
 MADRID.—Redaccion y Administracion, Calle de San Gregorio, 25 y 26, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Matheu, Duran, Leocadio Lopez, San Martin, Universal y Bailly Bailliere.
 BARRIO DE SAN JUAN.—Almacén de papel de D. José Arruñaf Sabadell.
 HABANA.—Ténago y Villa; Habana, 120.
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Habiéndose restablecido de su enfermedad el ministro de Hacienda D. Laureano Figuerola, como regente del Reino, vengo en disponer que en el despacho del referido ministerio el ministro de Ultramar D. Segismundo Moret y Prendergast; quedando muy satisfecho del celo e inteligencia con que lo ha desempeñado. Vengo en disponer que el ministro de Hacienda D. Laureano Figuerola se encargue nuevamente del referido ministerio.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Exposición.

Señor: El art. 23 del Código penal reformado, que con arreglo a la ley de autorización de 17 de Junio del corriente año ha sido promulgado el 30 de Agosto último, contiene la declaración de que las leyes penales tienen efecto retroactivo en cuanto favorezcan al reo de un delito o falta, aunque al publicarse aquellas hubiese recaído sentencia firme; y habiéndose disminuido en otros artículos del mismo Código la penalidad que antes se hallaba establecida respecto a varios hechos punibles, el ministro que suscribe ha considerado de urgente necesidad someter a la aprobación de V. A. las reglas más indispensables para la inmediata aplicación de estas rebajas de condena en los casos que deba tener lugar.

Tal es el objeto del adjunto proyecto de decreto, en cuyas principales disposiciones se ha procurado ante todo fijar de una manera clara cuándo ha de entenderse que en la nueva legislación se ha introducido una innovación de pena, estableciéndose después los trámites que se han de seguir para aplicar a cada uno de los reos que están sufriendo condena el beneficio a que tenga derecho. En cuanto a lo primero, el ministro que suscribe no ha podido menos de atender a las reglas de apreciación que han presidido a la redacción del Código reformado en la parte de él en que se enumeran y clasifican las diferentes especies de castigos imponibles; y en cuanto a lo segundo, ha obedecido al propósito de no convertir en un nuevo y dilatado juicio la revisión de las ejecutorias cuya penalidad haya que variar, y de anticiparse en todos los casos en que sea posible a la gestión de los mismos interesados para aplicarles las rebajas de condena que les correspondan.

La sencillez y brevedad en los trámites era esencial para hacer impracticable el beneficio principio asentado en el Código reformado; y el procedimiento de oficio, siempre que la naturaleza de las cosas no ofreciese grave obstáculo, era el que más estaba en armonía con la equidad. La ignorancia tan común en los penados, y el aislamiento en que su situación los constituye, fácilmente pudieran producir su negligencia en instar y promover lo que más les favorezca; y ciertamente no sería disculpable en el poder social dejar que por tal motivo se prolongasen los sufrimientos de aquellos desgraciados más allá de los límites que el legislador, según su última apreciación, ha estimado justos. Esto, sin embargo, no deberá embarazar en ningún caso la natural facultad en que los penados se encuentran por sí la declaración de rebaja en sus condenas, y aun frecuentemente esta iniciativa de su parte será la que haya de prevalecer, como sucederá siempre que por no hallarse el penado privado de su libertad no haya jefe de establecimiento penal ni otro agente administrativo que haga presente a los Tribunales el hecho de encontrarse aquel extinguiendo una condena que deba ser rebajada.

Las demás disposiciones que se proponen son meramente aclaratorias; y es tanto mayor su utilidad, cuanto más eficazmente han de contribuir a disipar dudas y vacilaciones que pudieran embarazar la marcha de los tribunales en el desempeño de la pesada tarea que, aparte de sus ocupaciones ordinarias, se les encomienda.

Por lo tanto, el ministro que suscribe tiene el honor de someter a la aprobación de V. A. el siguiente proyecto de decreto.

Madrid 17 de Setiembre de 1870.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

Decreto.

Como regente del reino, y conformándose con lo expuesto por el ministro de Gracia y Justicia,

Vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Conforme a lo prevenido en el artículo 23 del Código penal reformado, se procederá desde luego a aplicar a los reos de delitos o faltas que estén sufriendo las condenas que se les hayan impuesto por sentencia ejecutoria dictada con arreglo a la legislación vigente hasta la promulgación de aquéllas las disposiciones del mismo que las favorezcan.

Art. 2.º Se entenderá que las disposiciones del Código reformado favorecen al reo en comparación con la legislación anterior:

1.º Cuando en el Código reformado se señale para el delito o falta de que se trate una pena comprendida en una escala gradual superior de la que el mismo Código establece, y de menor duración que la correspondiente por la legislación anterior a la impuesta al reo en la sentencia ejecutoria.

2.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, estando comprendida en la misma escala gradual que la impuesta en la sentencia, sea de menor duración que esta.

3.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, siendo de igual duración que la impuesta en la sentencia, esté comprendida en una escala gradual inferior.

4.º Cuando en el Código reformado se señale una pena que, siendo de menor duración que la impuesta en la sentencia, esté comprendida en una escala gradual superior a aquella en que figure esta última.

Art. 3.º En los casos de los artículos 1.º, 2.º y 3.º del artículo precedente, se aplicará al reo el beneficio que por la menor duración de la pena por mejorar en la escala gradual o por las dos ventajas a la vez resulta a favor del mismo.

En el caso del artículo 4.º se aplicará el beneficio ex-

presado en el mismo; pero si el reo no se conformare con la alteración producida en la naturaleza de la misma por pasar a una escala gradual superior y dedujere en tal sentido reclamación dentro del término de 15 días, se dejará sin efecto la anterior resolución, y se dispondrá que el reo cumpla su condena tal y como le hubiere sido impuesta en la sentencia ejecutoria.

Art. 4.º En el caso de que el reo hubiere obtenido indulto parcial o commutación de su condena con anterioridad a la publicación del Código reformado, no se sustituirá la pena que esté sufriendo por la correspondiente al delito señalado en el mismo Código, sino cuando esta sea menos grave que aquella atendida su naturaleza y duración, conforme a las reglas comprendidas en el mencionado art. 2.º

Art. 5.º El beneficio establecido en el art. 2.º del Código reformado en favor de los reos condenados a penas perpetuas se entenderá también concedido a los que, habiendo sido condenados a 10 años de presidio con retención, de conformidad con la legislación antigua, se hallen todavía cumpliendo su condena en cualquiera de los establecimientos penales del reino.

Art. 6.º La aplicación de las rebajas de condena y beneficios a que se refieren los artículos anteriores se acordará por los tribunales y juzgados que hubiesen dictado las sentencias ejecutorias en que dichas condenas hubiesen sido impuestas.

Art. 7.º Al efecto los jefes de los establecimientos penales, dentro de los 15 días siguientes al de la publicación de este decreto, remitirán a los presidentes de las audiencias donde radicaren los tribunales o juzgados sentenciadores una relación exacta de los penados que en dichos establecimientos se hallaren sufriendo condena, con expresión del delito que hubiesen cometido, pena que se les hubiese impuesto, fecha de la sentencia, sala que la hubiese dictado, día en que cada reo hubiere empezado a cumplir su condena, indultos que hubiesen obtenido y tiempo que al empezar a regir el Código reformado les faltaba para extinguir dicha condena.

Art. 8.º Recibidas estas relaciones por los presidentes de las Audiencias, formarán a su tenor y remitirán a los Tribunales o Juzgados que hubiesen dictado las sentencias ejecutorias o que legalmente las sustituyan un estado de las causas que respectivamente les correspondan, a fin de que procedan desde luego a aplicar el beneficio concedido en el artículo 23 del Código en las causas en que así correspondiera.

Los Tribunales y Juzgados sentenciadores pasarán dicho estado al representante del Ministerio fiscal, quien propondrá, en vista de los antecedentes necesarios, lo que estime procedente. La sala del juzgado respectivo dictará en segunda providencia motivada, declarando si há lugar o no a la aplicación del beneficio establecido en el art. 23 del Código penal reformado, y determinando en caso afirmativo. De esta providencia se expedirá certificación y se remitirá al jefe del establecimiento penal que correspondiera para que se haga saber al interesado y para su inmediato cumplimiento, caso de no haber reclamación en contrario, con arreglo al núm. 4.º del artículo 2.º

Art. 9.º Los interesados que se sintieren agraviados por la providencia expresada en el artículo precedente podrán reclamar ante el juzgado o tribunal que la hubiere dictado dentro del término de 15 días, contados desde aquel en que hubieren sido enterados. El tribunal o juzgado, oyendo nuevamente al fiscal, resolverá lo que estime procedente. Contra esta resolución no se dará recurso alguno.

Art. 10. Los jefes de establecimientos penales remitirán a los presidentes de las audiencias, juntamente con las relaciones expresadas en el art. 7.º, un informe detallado acerca de la conducta de cada uno de los reos condenados a la pena de 10 años de presidio con retención que la hubieren sufrido por más de 30 años en vista de este informe, y oyendo previamente al fiscal y a la parte agraviada si la hubiere, la Sala respectiva acordará si ha o no lugar a proponer al Gobierno la concesión de indulto. En el primer caso hará dicha Sala desde luego la propuesta, observándose lo dispuesto en el art. 27 y siguientes de la ley provisional sobre el ejercicio de aquella gracia.

Art. 11. Los jueces o tribunales que estuviesen conociendo de causas formadas por hechos que en la legislación anterior hubiesen sido calificados de delitos, y en aquel lo estén de faltas sobreseerán aquellas, remitiéndolas desde luego al juzgado municipal correspondiente para que proceda con arreglo a las prescripciones de dicho Código, poniendo inmediatamente en libertad a los procesados que estén constituidos en prisión preventiva.

Art. 12. Sin perjuicio de lo prescrito en los artículos anteriores para que los juzgados y tribunales procedan de oficio a la aplicación de las rebajas de condena y beneficios que sean procedentes, los interesados podrán solicitarla, dirigiendo las correspondientes instancias a dichos juzgados o tribunales sentenciadores.

Art. 13. Los tribunales y jueces sobreseerán desde luego en las causas pendientes por hechos que, calificados de delitos en la legislación anterior, han dejado de serlo en el Código reformado, y declararán exentos de la pena impuesta a los reos de los mismos que la estuvieren sufriendo, expidiendo las correspondientes certificaciones para que se lleve a efecto dicha exención.

Art. 14. Las costas y gastos a que de lugar la ejecución de este decreto serán de oficio.

Madrid diez y siete de Setiembre de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Gracia y Justicia, Eugenio Montero Ríos.

MINISTERIO DE FOMENTO.
 Ilmo. Sr. S. A. el regente del reino ha visto con el mayor agrado el donativo que ha hecho con destino a bibliotecas populares la sociedad bibliófila B. y E. de Londres de 30 colecciones de Biblias en varios idiomas, dándola las gracias en nombre de la Nación por tan generoso desprendimiento.

Por este mismo ministerio se dispone con fecha 10 de este mes, lo que sigue:

1.º Desde el día 1.º de Enero próximo quedan

reducidos a 100 el número de Sobrestantes temporeros.

2.º La Junta consultiva de Caminos, Canales y Puertos, con presencia de las hojas de servicio de los interesados y todos los antecedentes que juzgue necesarios, procederá a clasificar, según sus méritos y especialidad, los individuos que deben quedar comprendidos en el número fijo a que se refiere la disposición anterior.

3.º Cuando haya en el presupuesto partida suficiente, pasarán los indicados Sobrestantes temporeros a figurar como Sobrestantes de planta; suprimiéndose el importe de estos sueldos del capítulo correspondiente a conservación de carreteras.

4.º Siendo suficiente el número de funcionarios de esta clase para atender a las necesidades del servicio, no se nombrarán desde esta fecha más Sobrestantes temporeros.

ALMIRANTAZGO.

Debiendo abrirse el 1.º de Enero del próximo año de 1871 la Escuela Naval, flotante de Aspirantes de Marina establecida por disposiciones recientes en la fragata *Asurias* en el puerto del Ferrol, y a que hace referencia el decreto de S. A. el Regente del Reino de 10 de Setiembre de 1869, publicada en la *Gaceta* de 12 del mismo, el Almirantazgo ha dispuesto llenar por oposición 30 plazas de Aspirantes en concurso público, que deberá comenzar en Madrid el 15 de Noviembre próximo venidero ante la Junta que se nombrará al efecto, para lo cual deberá dirigirse al Excmo. Sr. Presidente de aquella corporación las solicitudes, acompañadas de la fé de bautismo, de los que aspiren a ocupar dichas plazas con la anticipación suficiente para que se hallen registradas en Secretaría el 10 del mismo Noviembre, por quedar cerrada definitivamente en ese día la admisión de nuevas instancias.

Sigue el relato de las condiciones que se requieren para ingresar en la Escuela Naval flotante de Aspirantes de Marina.

LA GUERRA.

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos:

BERLIN 18 de Setiembre, a las once y treinta minutos de la noche; Madrid 19, a las doce y cincuenta minutos de la mañana.—Vía Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Un Comodoro americano anuncia oficialmente al ministro de los Estados Unidos en Berlín que la escuadra francesa ha levantado el bloqueo de los puertos del mar del Norte, quedando libre la navegación de Bremen y Hamburgo.»

LIORNA 19, a las cuatro y treinta minutos de la tarde; Madrid id., a las diez y quince minutos de la noche.—El cónsul de España al señor ministro de Estado, Madrid:

«Han quinientos días de cuarentena en el lazareto de Valguarnera todos los buques procedentes del litoral español donde reina la enfermedad, y que hayan tenido algún muerto a bordo, y cinco días en este puerto los que hayan hecho sin novedad la travesía.»

TOURS 19, a las 7 de la noche; Madrid id., a las 10 y 10 minutos de la noche.—El Encargado de Negocios de España al Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«La Estafeta que ha venido con nosotros desde París, en cuyo viaje hemos empleado 18 horas, sale esta noche para acá. Telégrafo de París cortado.»

LONDRES 19, a las 7 y 35 minutos de la tarde; Madrid id., a las 10 de la noche.—El Ministro de España al Sr. Ministro de Estado.—Madrid:

«Hasta esta tarde a las seis no se sabe aquí nada de la entrevista de Favre y de Bismarck. La sola noticia conocida es que Favre salió para el cuartel general.»

EXTRANJERO.

El conjunto de los protestos en que se funda la ocupación de Roma por las tropas de Víctor Manuel, no lo da a conocer la siguiente circular que el Gobierno de Italia dirige a sus representantes en el extranjero, y que la abundancia de materiales nos impidió publicar ayer:

«Señor: El Gobierno del rey había señalado en muchas ocasiones, durante estos últimos años, los peligros del antagonismo que existe entre el Gobierno pontificio e Italia. Estos peligros, frecuentemente reconocidos por las potencias, no tenían todavía el carácter de gravedad decisiva que después han alcanzado, y de la cual os previene con mi circular de 29 de Agosto último.»

Si existe una máxima de derecho positivo universalmente reconocida, es aquella en virtud de la cual se establece el principio de que todo Gobierno tiene el derecho y la obligación de atender a su particular seguridad y de oponerse a lo que puede constituir un peligro y un obstáculo a la protección que debe a los intereses esenciales de sus nacionales.

Es evidente que la Convención de Setiembre dejó al gobierno del rey su libertad de acción para los casos, previstos o no, en que el estado del territorio pontificio constituyera un peligro o una amenaza para la tranquilidad o la seguridad de Italia.

Ahora bien: si en Setiembre de 1864, cuando nada autorizaba a creer que la conciliación de los intereses de los romanos con los de la Santa Sede no estaba asegurada, se hacía sin embargo una reserva de tal naturaleza, parece ocioso demostrar cuán legítima es su aplicación en estos momentos.

Italia, obligada como los demás países vecinos de los dos potenciales beligerantes a no omitir ningún medio para proveer a su seguridad, no debe detenerse ante el estado de cosas que mantiene en un territorio enclavado en la península un gobierno tesorario, en hostilidad declarada contra Italia, el cual, por su propia confesión, no puede subsistir sin una intervención extranjera, y cuyo territorio constituya una base de operaciones para todos los elementos de discordia.

Hoy, que la guerra entre Francia y Alemania toma un carácter extremo, dejando una gran incertidumbre respecto a las relaciones internacionales, no se trata solamente para nosotros de la cuestión romana, de una reivindicación legítima de nuestros derechos y de nuestros intereses, sino de la necesidad de cumplir los deberes imperiosos que constituyen la razón de ser de los gobiernos.

S. M. el rey, custodio y depositario de la integridad y de la inviolabilidad del territorio nacional, interesado como soberano de una potencia católica en no abandonar a ninguna eventualidad la suerte del cabeza de la Iglesia, asume, como debe, con lealtad, ante la Europa y ante el catolicismo la responsabilidad del mantenimiento del orden en la península y de la salvaguardia de la Santa Sede.

El gobierno de S. M. se reserva la facultad de no esperar, para tomar resolución en este sentido, a que la agitación señalada en el territorio pontificio, consecuencia natural de los acontecimientos de fuera, llegue hasta producir colisiones sangrientas entre los súbditos romanos y las fuerzas extranjeras al servicio del Papa.

Consentir en sacrificar nuestros deberes a un escrupuloso desagravio de responsabilidad, es exponer al Santo Padre al riesgo de conflictos deplorables, inquebrantable en su resistencia, y a los romanos, que han declarado apercibirse a reivindicar sus derechos y la seguridad de la propiedad y de las personas.

Más adelante cuando nuestros informes lo justifiquen de un modo indudable, nos ocuparemos de los puntos necesarios para la seguridad común, dejando a la población el cuidado de atender a su administración particular.

El gobierno del rey, manteniendo expresamente en principio el derecho nacional, se encerrará, sin embargo, en los límites de una acción conservadora y tutelar, respecto al derecho que tienen los romanos de disponer de su suerte y de los intereses que, para todos los Estados que tienen súbditos católicos, descansan en la independencia soberana que debe asegurarse al papado. En cuanto a este último punto, Italia, lo repito, se halla dispuesta a ponerse de acuerdo con las demás potencias respecto a las condiciones que han de asegurar la independencia espiritual del Sumo Pontífice.—Recibid, etc.—Visconti Venosta.

Aunque ayer y antayer no se recibió en Madrid el correo de París, llegaron periódicos de Burdeos, que entre otras cosas publican el decreto del gobierno de la defensa nacional sobre las elecciones para la próxima Asamblea Constituyente.

He aquí un resumen de sus disposiciones: Las elecciones se efectuarán por medio de las listas electorales actuales, autorizando a los alcaldes para que añadan por una lista suplementaria publicada tres días antes de la elección, los nombres de los ciudadanos que hayan justificado su capacidad electoral.

Se ajustará la elegibilidad a las disposiciones del título IV de la ley de 15 de marzo de 1849, que determina quienes son los que están incapacitados de ser elegidos representantes del pueblo. Se varía, no obstante, el párrafo 1.º del art. 83, que prohibe la elegibilidad en los seis meses que sigan a la cesación del cargo que produce la incompatibilidad, limitando aquel plazo a seis días. Cada departamento elegirá por escrutinio de lista un número proporcional de representantes bajo las bases de uno por cada 50,000 habitantes, mas un representante por fracción que exceda de la cifra de 30,000 habitantes.

El escrutinio durará un día, y tendrá lugar en la cabeza de cañon bajo la presidencia del alcalde de la localidad. Sin embargo, en consideración a circunstancias locales, el cañon podrá ser dividido en secciones por acuerdo del prefecto, publicado con tres días de anticipación por lo menos. Esas secciones serán presididas por el alcalde de la localidad en que se verifica la votación.

Los militares que se hallen actualmente en sus banderas votarán para la elección de representantes de departamento donde estén inscritos como electores. Respecto de los militares en campaña o que formen parte de la guarnición de una plaza en estado de sitio, tendrá lugar la votación en conformidad a las disposiciones tomadas por el jefe de cuerpo. O el gobernador de la plaza.

En Argelia se verificará la votación quince días después que en Francia, y para las colonias se extiende este aplazamiento a dos meses.

Una correspondencia de Francia publica estas interesantes noticias acerca del movimiento de los Prusianos sobre París.

El ejército prusiano marcha con no poca, quizá con demasiada lentitud. De seguro que no entraba en sus cálculos el deberse tanto y tanto antes de llegar a París. Pero se concibe y se explica perfectamente su lentitud.

Un ejército tan numeroso tiene que ir por fuerza embarazado, por su inmenso material. Además, se encuentra en territorio enemigo, y siempre se ve obligado a conservar la sonda en la mano para saber dónde está, y el antejo sobre el rostro para prevenir sorpresas. Añádase a esto que las lluvias de estos días han sido muy copiosas, han aumentado las corrientes de los ríos, y como el gobierno francés hace saltar los puentes por todas partes, el paso ofrece muchas más dificultades de las que a primera vista podía suponerse.

Y el caso es que, como el verano se va y el invierno se viene, si la cosa se prolonga, y puede prolongarse, la situación del ejército prusiano puede ser de nuevo comprometida.

El Sena y el Marne protegen a París. Si las cañoneras no se dejan sorprender, si la política no auxilia otra vez a M. Bismarck, si la diplomacia no se decide a intervenir, imponiendo realmente la paz, si en fin, la lucha se prolonga, el ejército prusiano se hallará en circunstancias muy parecidas a las en que se halló el gran ejército de Napoleón I, cuando, después de vencer y asombrar a Europa entera, comenzó la imprudencia de penetrar en Rusia y acercarse a Moscú.

Por mucho que se esfuerce Prusia, nunca podrá enviar más de 400,000 hombres a París. Si envía más, Strasburgo y Metz quedarán libres, y los generales Ulrich y Bazaine, o se dirigirán hacia el Oeste, para contribuir a la defensa de la capital, o

marcharán sobre Alemania, para vengar en el territorio enemigo los ultrajes que el ejército invasor haga a Francia.

Pero supongamos que el ejército prusiano llega a 500,000 hombres. ¿Es siquiera concebible que con solos 500,000 hombres se pueda sitiar y tomar una plaza fuerte de primer orden, defendida además por un ejército de 400,000? No se sabe, no es hasta axioma evidente que un soldado, dentro de una fortaleza, vale, por lo menos, tanto como cinco?

Además del decreto sobre convocatoria de la asamblea constituyente, la prensa francesa nos da noticia de algunos otros del gobierno de la defensa nacional por los cuales se dispone que los cuerpos destacados de los guardias nacionales sedentarios cobren cuando están en marcha un franco diario por hombre.

Las cuotas señaladas para 1871, en virtud de la ley de Hacienda de 27 de Julio de 1870, en las contribuciones territorial, personal, mobiliaria y de puertas y ventanas, se repartían por los prefectos entre los distritos y los Municipios, según las bases del reparto del año 1870, salvo las modificaciones que se introduzcan en las cuotas en virtud de las leyes.

Además se autoriza a los gobernadores y comandantes de las colonias francesas para aplicar en ellas los plazos determinados por las disposiciones de la ley de 13 de Agosto y del decreto de 10 de Setiembre de 1870 relativamente a los efectos de comercio y se abre un crédito de 50,000 francos al ministro de Instrucción pública para las obras de conservación que deben ejecutarse en los museos y bibliotecas.

Una carta de Berlín da los siguientes detalles acerca de los trabajos del sitio de Strasburgo:

«La enorme brecha que se ha abierto en la ciudadela, que tiene más de cien pies de anchura, se divisa ya desde muy lejos. En cuanto se hayan rellenado los fosos de la fortaleza con arena, de manera que queden al nivel del terreno, o echando puentes en varios puntos sobre ellos, ya nada podrá impedir el asalto, que por la gran superioridad de número de los sitiadores será irresistible, y acabará con la completa destrucción de la tan valerosa guarnición francesa de esta desgraciada plaza. El bombardeo con cañones de enorme calibre, continúa día y noche sin cesar un solo momento; piezas de 150 y más libras hacen terribles estragos en las fortificaciones.»

En el Noroeste de la fortaleza, tienen los alemanes cerca de Mithelhauserberg dos morteros gigantes, de los que cada uno pesa 180 quintales, y lanza proyectiles de 250 libras, necesitando para cada carga 16 libras de pólvora.

Al llegar a Tours el ministro de justicia M. A. Cremieux, publicó una proclama en la que decía que el Gobierno de la defensa nacional lo había investido de todos sus poderes para el gobierno del país.

Dícese que en París se están abriendo fosos en la plaza del Carrousel, el Louvre y otros puntos, y llenando de pólvora con objeto de volar la población si entran los prusianos.

Esta noticia pertenece a nuestro juicio al número de las invenciones ridículas a que no puede darse crédito.

«Parece que el Gobierno de la defensa nacional ha encargado a un número considerable de paisanos la defensa de las barricadas de París, al mando de Rochefort; si la noticia es cierta, este acuerdo no habrá dejado de alarmar a los que tengan la desgracia de permanecer dentro de la desventurada capital de Francia.»

De Berlín escriben que ha muerto un hijo del ministro de la Guerra, herido en campaña. Es el segundo que pierde el general Roon en esta guerra.

«Escriben de Hastings que la emperatriz Eugenia debía salir de aquella población el 15 del actual con objeto de reunirse con su esposo en Wilhelmshöhe, donde actualmente reside. Su hijo parece que se trasladará a una casa de campo del condado de Devon.»

«El siguiente hecho suministra una prueba más de lo que se en Francia, como en todas partes, los demagogos:

«El lunes de la semana pasada llegó a Marsella el mecanista Megy, que estaba detenido en el presidio de Tolon por homicidio de un agente de policía en París. Fue recibido en la estación por gran número de democratas y de individuos de la Sociedad internacional marsellesa. Por la noche asistió a una reunión dada por estos últimos en el salón de la Alhambra, donde fue saludada su entrada con grandes aplausos.»

La firma de la adjunta carta, inserta en la *Gaceta de Francia*, es una garantía de su exactitud, y no dudamos que será leída con interés por los numerosos amigos y parientes que tiene en Madrid el señor duque de Fitz James.

PARIS 12 de Setiembre de 1870.

Señor redactor: Llego de Sedan. Desde Chalons no me he separado de nuestro valeroso y desgraciado ejército. Encargado con el príncipe de Sagran, por el comité de la sociedad internacional de socorros a los heridos de colocar sus ambulancias allí donde pudieran prestar los servicios que las recomendaba a la gratitud de todos, he visto desde Beaumont hasta Sedan todos esos campos de batalla donde nuestros soldados, abrumados por el número han sucumbido gloriosamente para Francia.

Podría hacerlos una larga y triste relación de lo que he presenciado, pero en vista de los nuevos peligros que amenazan a nuestro país, no quiero hablar sino de lo que ha ocurrido en Bazailles. Solo quiero lanzar un grito de indignación.

Bazailles está situado cerca del Mosá, a la distancia de ocho kilómetros de Sedan. El 31 de Agosto por la mañana, los valientes moradores de este pueblo, viendo llegar al enemigo, se vistieron su uniforme de guardias nacionales y ayudaron al ejército a defenderse contra un cuerpo bávaro, y contra la división Shooter de Erfurt, del 4.º cuerpo de la reserva prusiana.

El ejército francés fue rechazado. El enemigo entró en Bazailles, y entonces empezaron escenas de horror y excesos sin nombre, que manchan para siempre a los que lo cometen.

Los bávaros y los prusianos, para castigar a los habitantes de haberse defendido, pusieron fuego al pueblo. La mayor parte de los guardias nacionales habían muerto; la población se había refugiado a los

sotanos; las mujeres y los niños todos fueron quemados. De 2.000 habitantes, apenas quedan 300, los cuales cuentan que han visto a los bávaros echar a familias enteras a las llamas y fusilar a las mujeres que pugnaban por escapar.

He visto, con mis ojos, las ruinas humeantes de este desventurado pueblo; no queda una sola casa en pie. Un olor a carne humana embargaba la garganta. He visto los cuerpos de los habitantes, calcinados en las puertas de sus casas.

Hé ahí, señor redactor, lo que no he querido que se ignorara. La guerra tiene sus rigores, pero tiene también sus reglas, basadas en las leyes del honor y de la humanidad. Esas leyes, bávaros y prusianos que estáis en Bazeilles, las habéis violado. Habéis manchado vuestra victoria. Apelo al mundo, a la Historia, que os juzgará. Y pregunto si tenéis el derecho de erigir en principio que podéis matar las mujeres y los hijos de un pueblo cuyos habitantes, al ver llegar, defienden sus hogares y su patria.

En todo caso, la guardia nacional es una tropa regular, tan regular como el 4.º o 5.º contingente de vuestra landwehr. Ni siquiera en nombre de vuestro espantoso sistema tenéis el derecho de incendiar a Bazeilles; por tanto, habéis matado por matar, y os habéis conducido como salvajes y no como soldados.

Esto es, señor redactor, lo que creo de mi deber escribir, sometiendo al juicio de todo el mundo.

Os ruego insertéis mi carta en vuestro periódico, recibiendo la expresión, etc.—EL DUQUE DE FITZ JAMES.

MADRID 20 DE SETIEMBRE DE 1870.

El *Universal*, aunque algo tarde, ha dicho también el juicio que ha formado de la misión que se supuso tenía por objeto el viaje a Nueva-York del Sr. Azcárate. Asegura por supuesto nuestro colega, que los autores de estos rumores son los negros, esos pícaros comerciantes de carne humana, que acaban de abolir la esclavitud, esos malos españoles que se empeñan en conservar española la isla de Cuba, esos malvados, en fin, que tienen la audacia de defender su propiedad y su hogar contra un puñado de bandoleros, y el egoísmo de no negarse nunca a facilitar al Gobierno todos los recursos que necesita para triunfar de los enemigos de España; asegura también que sólo cabe en almas pequeñas dudar del ardiente patriotismo y la soberbia abnegación que esmalta la vida del Sr. Azcárate, y dice que se ignoran por completo sus verdaderas ideas; pero todo esto es y sería perfectamente indiferente, para nosotros sobre todo, que hemos dicho en dos artículos que no queremos juzgar las intenciones de nadie, y que clara y terminantemente hemos afirmado que las desconfianzas de los españoles de Cuba, reposan sólo en las afinidades que existen entre el mencionado señor y los cubanos que forman hoy la Junta insurrecta de Nueva-York, si a más de todas las lindes con que se censura al partido español no se hicieran tantas consideraciones acerca de su intransigencia, se insertaran tales y tan injustos cargos, y se repetirán inculpaciones tan calumniosas, que fallaríamos a la misión que es objeto principal de nuestras tareas, si no procuráramos poner de manifiesto las unas, desvanecer las otras y demostrar el espíritu y las tendencias a que obedecen todas.

Y tengase en cuenta que no queremos mencionar siquiera las palabras en que con cierto gracejo propio del periódico progresista, se habla de la influencia adquirida en el ministerio de Ultramar por los conservadores, del ostracismo a que están condenados los partidarios de soluciones radicales, y de la sumisión con que ha firmado el Sr. Moret ciertas credenciales que vinieron de la Habana; porque amigos de discutir y agenos a las intriguillas que por aspiraciones puramente personales se mueven alrededor de los ministros, no podemos ni queremos seguir a el *Universal* en tan deplorable camino. Suponga, pues, lo que quiera de la influencia que ejercen en el ánimo del señor ministro de Ultramar los consejos de los conservadores, quéjese cuanto le plazca del alejamiento a que se les condena, y de los nombramientos firmados por el Sr. Moret; nosotros, que no hemos venido al periodismo a revolver tales miserias, nosotros que afortunadamente estamos desligados de esos pequeños intereses, que dan impulso a veces a nuestra política, y que sólo tenemos que examinar los principios y los actos públicos del Sr. Moret, dejamos a nuestro colega la tarea de llevar el alza y baja de las credenciales que se firman, y las pretensiones que se niegan, y no pensamos ocuparnos ni aun siquiera en apuntar las consideraciones que podrían deducirse de tales indicaciones.

Pero viniendo al que debía ser objeto principal del trabajo de nuestro colega, ¿qué crearán nuestros lectores que se afirma seriamente en el artículo que venimos examinando? Que los españoles de Cuba no desean la paz, que los españoles de Cuba aspiran sólo a continuar la guerra, como medio de obtener la repartición de los bienes embargados, y la perpetua esclavitud de los infortunados negros.

Ya lo saben, pues, todos los españoles: los que prodigan sacrificios en aras de la madre patria, los que ven arrasadas sus propiedades y extinguido el sosiego público, los que devoran uno y otro día tantas penalidades, los que ven, en fin, asesinados sus hijos, invadido su hogar y comprometida la tranquilidad de sus familias, aspiran sólo, a juicio de el *Universal*, a que se consolide una situación, que no tiene para ellos más que horrores y desventuras. Si, dice nuestro colega: ¿Qué vale la paz y el porvenir y el ejemplo de los pueblos civilizados y la misma patria, ante los intereses que podría haber una fecunda inteligencia de los insurrectos

cubanos que aún disfrutan de un pago de cordura, y los peninsulares de la Habana, que en silencio rechazan toda especie de solidaridad con los que han llegado en triunfo al verdugo, y los que se han estremecido de gozo ante las ejecuciones de Goicuria, de Céspedes y de los Agüero?

De nada han servido, pues, para el *Universal* las pruebas que presentamos no hace mucho de tan inicuas patrañas, de nada la ley de abolición llevada a cabo por la iniciativa de los propietarios, de nada la actitud de aquellos españoles en la importante cuestión de los bienes embargados; el periódico progresista prescinde de esos hechos, y aún conociendo que es falso, absolutamente falso, el paseo del verdugo en la Habana, sin datos en que apoyarse, sin hechos que justifiquen sus censuras, sin nada, en fin, que le dé derecho para calumniar de un modo tan manifiesto a los españoles de Cuba, repite sus acusaciones y reproduce una y otra vez hechos desmentidos cien veces, sin preocuparse para nada de su exactitud, si sirven esos medios para producir efecto y realizar mejor los patrióticos propósitos de separar a las Antillas de la nacionalidad española.

Por eso declama uno y otro día contra los negros, por eso defiende hoy lo que combatía a raíz mismo de la revolución, por eso es ahora radicalmente radical cuando entonces era casi panegirista de la política conservadora del señor Ayala.

Ahora, sin embargo, han cambiado los tiempos, y es preciso ensalzar la insurrección, presentarla como una aspiración liberal, injustamente combatida, y ver los medios de satisfacer las legítimas exigencias de los rebeldes cubanos. De aquí que bata palmas ante la eventualidad de la paz, no por la paz misma que todos deseamos con vehemencia, sino porque la espera como una transacción en la que los españoles leales cedan y se entreguen a discreción a los rebeldes y bandoleros de hoy, es decir, a los reformistas y liberales de antaño. Supone que se contratarían condiciones en las que se prejuzgarían, contra la voluntad de la mayoría del país, los destinos futuros de Cuba, sueña ya con una forma de gobierno tal que preparase pacíficamente la independencia, y de aquí que se solace con esperanzas tan halagüeñas, que haga cabales y combinaciones en favor de esta patriótica y humanitaria resolución, y que procure deprimir con injuriosas calumnias a los que son y serán siempre los constantes adversarios de sus criminales propósitos.

Pues qué, ¿no sabe el *Universal* que la esclavitud está abolida por la iniciativa de los propietarios? ¿ignora que no ha suscitado la ley aquellas protestas, aquella oposición ardiente, con que se recreaban antes de tiempo y sin razón alguna los enemigos de España? ¿desconoce por ventura que no se ha hecho indicación alguna acerca de la forma de acordar el destino futuro de los bienes embargados?

Nada de eso, el *Universal* sabe perfectamente lo absurdo de sus declamaciones, pero conoce que sus aspiraciones separatistas tienen y tendrán un obstáculo continuo, en la enérgica actitud de aquellos españoles leales, y por eso intenta disminuir su prestigio y estraviar el juicio de la opinión pública acerca de su conducta.

Por fortuna, ni el Gobierno ni la opinión responderán a su llamamiento y la insurrección se extinguirá, sin necesidad de apelar a tan patrióticas transacciones.

El Gobierno tiene abiertos los medios de someterse a cuanto se arrepienten de sus errores; el Capitán general de Cuba está deseoso de economizar el derramamiento de sangre, y la población en masa vería con júbilo inmenso que terminara una lucha que ha ocasionado ya desastres sin cuento para la riqueza, y lágrimas y luto para tan numerosas familias.

Empleen, pues, estos medios, que son los únicos posibles y legítimos, y la paz se restablecerá; pero no sueñen con imponer condiciones ni con exigir una transacción, que el estado de las cosas haría ridícula, y la situación política de Cuba ilusoria y perturbadora.

El Gobierno lo sabe así, y estamos seguros de que, fiel a los deberes que el patriotismo y la prudencia imponen, ha sabido y sabrá en lo sucesivo, mantener con firmeza la dignidad de la nación española, desoyendo unas indicaciones que, a pesar de su astuta forma, revelan bien a las claras las aspiraciones a que obedecen.

UN MANIFIESTO NO NADO.

Es curioso lo que pasa en el seno del federalismo, y las maniobras y esfuerzos de sus prohombres para preparar el día del triunfo, que van viendo alejarse cada día más, llenos de un desaliento que no confiesan, y convencidos del sentimiento que han llegado a inspirar en las clases que ansiaron atraerse.

Ráfaga brillante de esperanzas fué para ellos la sorpresa del Hotel de Ville en París; contaban con el auxilio moral de una situación que creyeron invencible, y capaz por sí sola de anular la Alemania, y de derribar todos los tronos.

Pero ¡ay! pronto han conocido que fueron sólo ilusiones engañosas, vivianas como la importancia que su partido tiene en España, los que los desvanecieron un momento; ni siquiera han habido tiempo de saturar la Francia con esas ideas disolventes y anárquicas que son la pro-

ria de los demagogos, y por tanto a nadie ha podido asfixiar esa atmósfera nueva mas que a sus propios y más insignes jefes, que tarde, muy tarde es cuando vienen a convencerse que el triunfo efímero de la República sólo será un elemento más de debilidad para la defensa, y de desconfianza y temor para la sociedad en masa, que si ama la libertad, ama todavía más el orden, del que no debe vivir divorciada.

Reflejo análogo a lo que pasa más allá del Pirineo, tiene lugar entre los que aquí querían plantear la República sin contar con que lo primero que necesitaban era tener republicanos.

Han deseado la reunión de Cortes para agitar la opinión y excitar las pasiones y apetitos populares, contando con la influencia moral de una Francia en delirante efervescencia; pues bien, ni las Cortes se reúnen, ni la Francia, casi abrumada, puede pensar en otra cosa que en proveer a su propia defensa, y en no amedrentar a su *bourgeoisie* (que allí lo es todo), con la reproducción de escenas y situaciones de funesta reminiscencia, que siempre han de ser antipáticas a los que desean vivir conformes a las ideas modernas, pero no en medio de las agitaciones febriles del jacobinismo.

Una última esperanza les sonríe: el Directorio y la minoría republicana de las Cortes ha querido galvanizar con un alarde de poder, a las masas que se les escapan y les vuelven la espalda con la mayor indiferencia. Se intentó dar un manifiesto, especie de programa de gobierno, que atrajera hacia el partido las simpatías de todo el país, prometiendo toda clase de bienandanzas, y se confió su redacción a la siempre elocuente pluma del Sr. Castelar.

Este no ha sido feliz en su concepción, ó el partido no puede encontrar la fórmula con que contentar a todo el mundo, y no disgustar a nadie.

Hace días se reunieron todos los que debían firmarlo en uno de los salones del Congreso, y después de prodigar grandes elogios al estilo de imágenes brillantes de un gran orador, se halló el pequeño inconveniente de que su publicación no podía menos de asustar y llevar la alarma a la propiedad, al capital y a todos los intereses creados en nuestra sociedad.

Se convino en que era preciso retocarlo, velando todo lo posible y en fórmulas vagas, las promesas que en él se hacían a las turbas, como aliciente poderoso para que prestaran su concurso. Hecha la corrección, pareció tan incoloro, que se temió no poder atraer a las masas inconscientes con quienes se contaba, las cuales (según allí se dijo), no se moverían llevadas el caso, si no se les decía lo que iban a ganar con el cambio, y si no se les alucinaba con promesas de mayor bienestar social.

Nuevas reuniones y conferencias han venido a probar que no es posible aunar voluntades cuando se pretenden conciliar intereses antitéticos, y que es difícil sustituir la manera de ser actual, en que al menos hay la armonía de la tradición y la conformidad con lo existente, amoldándola violentamente a especulaciones que si son el ideal de ciertas escuelas, no pueden echar raíces en terreno en que su germinación es difícil ó peligrosa.

El manifiesto no ha salido ni saldrá. Hubiera sido sólo una promesa más; pero en tanto, el país gana, sabiendo que con la no aparición de ese famoso documento, habrá muchos alucinados de menos.

En otro lugar de este periódico, hallarán nuestros lectores la circular dirigida por el señor Visconti Venosta a los representantes del rey de Italia en el extranjero, con objeto de justificar, si es posible, la invasión del territorio pontificio y la anexión más ó menos espontánea que tendrá lugar, después que sea completamente ocupado, si alguna potencia de primer orden no quiere oponerse a ello.

Desdichadamente, en dicho documento no vemos razones sino fútiles pretextos. Por de pronto, es un sarcasmo invocar la convención de Setiembre, cuando tan escandalosamente se la infringe, y sarcasmo parece también pretender que las leyes de la neutralidad, exigiendo de Italia que vele por su seguridad interior, la obliguen a ocupar los Estados Pontificios, para impedir en ellos toda tentativa revolucionaria.

Según ese criterio, el Gobierno español, conservándose neutral en el conflicto pruso-francés, tendría derecho a invadir el reino lusitano, apoderarse de la corona de D. Luis y atentar contra la autonomía de nuestros vecinos por temor de que la República se establezca allí y ponga en peligro la existencia del artículo 33 de nuestra ley fundamental. Creemos que el ministro de Negocios Extranjeros hubiera podido cubrir mejor las apariencias ya que en cubrirlas se ha empeñado.

Vemos también que el Sr. Visconti Venosta se atrevió a decir que Italia, como potencia católica, no ha de abandonar a ninguna eventualidad la suerte del jefe de la Iglesia y para ser la salvaguardia de la Santa Sede, envía al general Cadorna con objeto de que se apodere de todo é impida colisiones sangrientas entre los súbditos que pudieran rebelarse y los soldados del Papa, guarneciendo los estados y sustituyendo la soberanía.

Es innegable que en cuantas ocasiones se ha turbado el orden público, los súbditos de Su Santidad han formado una mínima parte en las filas de los amotinadores y los rebeldes, y que por lo general han sido estos en su defensa.

mayoría, revolucionarios cosmopolitas, que no habrían tomado las armas si el gobierno piemontés, hace años, y el italiano ahora, hubieran cumplido estrictamente los deberes de la neutralidad que el Sr. Visconti-Venosta invoca para justificar una usurpación.

La voluntad de cualquier potencia de primer orden puede en cualquier tiempo hacer retirar las tropas italianas y anular la solución violenta que se ha dado a la cuestión romana aprovechando las complicaciones del momento. Los ejércitos de Fanti y Cialdini, vencedores en Castelfidardo hallaron un obstáculo para proseguir su marcha hacia Roma, cuando había desaparecido el obstáculo de Lamoriciere: hoy pueden los de Cardona llegar a la Ciudad eterna, pero ¿quién sabe si mañana no podrán permanecer en ella?

La irresolución por una parte y la involuación de atribuciones por otra, está causando un gran disgusto al vecindario, con notorio perjuicio de los intereses del Erario y de la clase jornalera a quien se podía asegurar trabajo este invierno.

Sabido es que se mandó vender desde mucho antes de la Revolución, toda la parte del Retiro que está entre el Prado y la gran calle que partiendo del Arco de Alcalá termina en Atocha; posteriormente se cedió todo el Retiro a la villa de Madrid sin distinguir ni reservar ninguna de sus partes.

Pues bien, parece que hoy existe una cuestión entre la Hacienda y el municipio, análoga a la que surgió cuando la venta de los solares de San Martín.

Como el expediente es desesperante entre nosotros, la paralización de este asunto continúa con grave perjuicio de los que desean construir en esa zona, y de los amantes del ornato público; que tanto ganaría con nuevas construcciones en aquel sitio. Siempre ha existido un medio rápido y expedito de zanjar esas cuestiones: subastáse los terrenos y depositase el importe hasta que los tribunales decidan a quién pertenecen.

Se nos asegura que una sociedad belga, con fondos de sobra, desea construir todo el terreno que media entre la calle de las estatuas y el monumento del Dos de Mayo, haciendo una avenida de bellísimos hoteles, y que si no dá principio a los trabajos, es porque no se sabe quién ha de venderle el terreno.

Esto sería risible si no demostrara una incuria inconcebible por los intereses del vecindario. Creemos que por quien correspondía debían allanarse pronto todos los obstáculos que se presenten, de modo que, antes de comenzar el invierno, comenzáramos a ver las transformaciones de que es susceptible aquel sitio.

Hay hombres y hay periódicos que parecen destinados a defender causas *simpatías*. Un colega de esta capital, después de haber atacado a la religión de los españoles, y de haber propuesto la vergüenza de vender a Cuba, viene hoy defendiendo al Sr. Martos, y por toda contestación a los datos que aducimos al censurar la conducta del hombre de la conversión hacia la izquierda, nos suelta una graciosa andanada llamándonos *sombrios defensores del comercio de carne humana*, que se ha impuesto la odiosa tarea de defender *viciofrías y desafueros*, y que dice *chistes fúnebres*.

Por lo visto el periódico aludido, comprende que es muy mala la causa del Sr. Martos, y no atreviéndose por una parte a apoyarla, y no queriendo por otra perdonarnos la audacia de haber atacado a su ídolo, lanza sobre nosotros unas cuantas suposiciones gratuitas y calumniosas, que le perdonamos de buena gana porque son el recurso de su sinrazón.

Por lo demás, como quien calla otorga, el cortosano del Sr. Martos, reconoce, al dejar de contradecir nuestra crítica, la justicia que nos asistía al reprobar la conducta de aquel hombre público, y en esto preciso es confesar que se hace acreedor a toda nuestra gratitud.

Al terminar diremos al cofrade, que no tenemos empeño en atacar y satirizar a los cimbríos, y que nuestra misión se reduce a salir por los fueros de la verdad y de la justicia, y a oponernos a la ruina de los intereses españoles en Ultramar.

Creemos que es bastante y que nos *habrá* comprendido el adversario de la religión, el partidario de la venta de Cuba, el amigo del Sr. Martos.

Tenemos el mayor placer en dar publicidad a uno de esos rasgos de filantropía y patriotismo, que no pueden merecer más que elogios a la persona que se anticipa a lo que el Estado debía hacer.

En uno de los diarios de la Habana se insertó uno de los últimos días del mes pasado, el siguiente: «Por esas calles se ven muchos de nuestros valientes y beneméritos soldados que se han inutilizado en el servicio, y parece justo que todos contribuyamos a mejorar su suerte, demostrando que no echamos en olvido a los que han sacrificado su salud y su vida en defensa de la patria.»

El Sr. D. Anselmo Gonzalez del Valle, dueño de la fábrica de tabacos *Cabañas y Curvajal*, al leer esas líneas, pasó una comunicación al Gobierno de Cuba comprometiéndose a admitir hasta 300 de dichos licenciados en su fábrica, destinándolos a la confección de cigarrillos, pagándoles la rueda a 30 reales, y dándoles alojamiento cómodo y gratuito.

Los defensores de la patria, que en vez del abandono, hallan tal remuneración al separarse de las filas del ejército, no podrán menos de bendecir aquel país siempre generoso y hospitalario, sobre todo, para los infortunados.

Si como esperamos, halla muchos imitadores el Sr. Gonzalez del Valle, sólo gratitud sentirán en el fondo de sus almas los que hayan derramado su sangre por la patria.

Un diario filibustero de los Estados Unidos:

«Nos dicen que estamos solos, que no nos guía más que la ambición y que por ella devastamos é incendiamos nuestros países; que España entera nos execra y desea que seamos exterminados como bandidos.»

Esa es una mentira, pues hay multitud de españoles que nos hacen justicia, y lejos de mirarnos como criminales, apoyan y defienden la justicia de nuestras aspiraciones. Si hay quien lo dude, que lea los periódicos siguientes de España:

El *Universal*, de Madrid.
La *Discusión*, de id.
El *Sufragio Universal*, de id.
La *Revolución*, de id.
La *Cuestión Cubana*, de Santander.
La *Andalucía*, de Sevilla.
La *Fraternidad*, de id.
El *Padre Adán*, de id.
El *Aurora*, de San Sebastián.
La *Soberanía Nacional*, de Cádiz.

Estos periódicos, haciéndose superiores a las influencias de los negros, no se desdientan apreciar las razones de multitud de periódicos que ven la luz pública en Nueva-York, Nueva-Orleans, Cayo Hueso y Méjico, como

La *Revolución*.
La *Estrella de Cuba*.
El *Diario Cubano*.
La *Propaganda Política*.
El *Demócrata*, etc., etc.

Este marriage ó solidaridad establecida por los que eso escriben, con los diarios aludidos, no sabemos si ha de halagarlos mucho, pues la identidad de miras con los enemigos encarnizados de nuestra patria, nos sorprendería extraordinariamente que fuera cierto, y mucho más que no rectificarán tales aseveraciones.

Por fin, la paz se ha restablecido en las altas regiones de la diplomacia española; el Gobierno, y principalmente el Sr. Sagasta, se ha convencido de que el Sr. Olózaga *podía y debía* reconocer al gobierno de la defensa nacional, y que estaba más que autorizado para ello según pruebas al efecto presentadas, siendo así evidente que el Sr. Olózaga regresará a París cuando no esté sitiado, ya que su buena fortuna la ha hecho que el ministro de Estado, descontento de su conducta, lo ha sacado de allí cuando podía correr algún riesgo. El Sr. Olózaga tiene la suerte de ir, sin quererlo, sorteando todos los peligros, y así le vemos siempre alejado de los puntos donde tienen lugar sangrientas colisiones.

En otro lugar verán nuestros lectores una orden del ministerio de Fomento disminuyendo los sobresueldos temporeros de obras públicas.

El fundamento de esta disposición, según vemos en la parte positiva que la precede, es que la disposición superior de 7 de Abril último abandonando el Estado la conservación de las carreteras paralelas a ferro-carriles, y concediendo su explotación con arreglo al decreto, hoy ley, de 14 de Noviembre de 1868, a las Diputaciones provinciales, Ayuntamientos ó particulares que lo soliciten, así como el mayor número de kilómetros que se pone a cargo de cada uno de dichos empleados, permite que se disminuya el personal de esta clase.

Una comisión de fabricantes y comerciantes de Barcelona, acompañada por los Sres. Madoz y Balaguer, confirió el domingo largamente con el señor ministro de Ultramar, relativamente a los nuevos aranceles de Cuba, ó mejor al aumento que estos han de sufrir con motivo de los gastos de la guerra, según disposición de las autoridades de aquel país. La comisión catalana hizo algunas observaciones que el ministro creyó justas, atendiéndolas en seguida, de manera que, así los comisionados como los dos diputados que asistieron a la conferencia, salieron sumamente complacidos de la entrevista, telegrafando en seguida a Barcelona, donde la noticia no podrá menos de ser recibida con satisfacción, por haber quedado desvanecidos los temores que aquellos comerciantes é industriales abrigaban.

Oviviada esta dificultad, pues después de haber conferenciado el ministro con representantes de Santander y otros puntos, sólo aguardaban a entenderse con los de Barcelona, diéronse las órdenes oportunas para publicar los aranceles en la *Gaceta*, como se hizo en efecto.

Importante es sin duda alguna para las eventualidades de la política en el porvenir, la noticia que ha circulado estos días de que el partido orleanista francés se prepara a medir sus fuerzas con los republicanos, tan pronto como se firme la paz.

Parece, en efecto, que los más influyentes personajes de este partido han hecho gestiones cerca del duque de Aumale para que acepte el trono de Francia en el caso de triunfar en las elecciones próximas la forma monárquica; pero el duque de Aumale se ha negado desde luego, reconociendo como único jefe de la familia al conde de París, a quien en su caso correspondería ocupar el trono.

El resultado de la sesión extraordinaria celebrada por el ayuntamiento de Madrid, para la elección de alcalde primero, fué el siguiente:

Se procedió a la primera votación, y obtuvo el señor Saavedra 17 votos y D. Simón Perez 9. En su consecuencia se procedió a la votación pública, de la que resultó electo alcalde primero D. José Hidalgo Saavedra por 23 votos.

El nuevo alcalde tomó posesión inmediatamente de la presidencia y dió las gracias al municipio por el cargo que le confiaba. A esta sesión ha asistido el Sr. Becerra.

Parece que se está formando sumaria a consecuencia de los bonos circulados por España para ad-

quiere fondos con destino a los carlistas, bonos que han sido armados por D. Cruz Ochoa.

Asegúrese que, por acuerdo del Consejo de ministros, saldrá con rumbo a las aguas de Marsella un buque de guerra para dar protección a los súbditos españoles, con motivo de la guerra.

Ayer llegaron a Madrid los batallones de cazadores Barcelona y Madrid, que salieron en el mismo día para Leganes, donde han sido acuartelados. Los batallones Mendigorra, Arapiles y Rens están en marcha para Madrid.

Las invasiones de fiebre en Barcelona en el día de ayer fueron. En el hospital de Arrepentidas, 7; en la Barceloneta 9, y en la capital 12. Fallecieron en el hospital de Arrepentidas, 5; en la Barceloneta 14, y en la capital 3.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

Nueva-York 3 de Setiembre de 1870.

Señor Director:

Don Nicolás Azcárate ha comprendido su deber, y lo ha cumplido.

El día 28 del pasado Agosto publicaron los periódicos de esta ciudad, la siguiente comunicación dirigida al agente general de la *Prensa Asociada*:

«Muy señor mío: algunos periódicos de esta ciudad han dicho que tengo autorización del Gobierno de España, para entrar en negociaciones con los directores de la revolución cubana, y creo que estoy en el caso de rectificar este error, declarando que ni represento al Gobierno español, ni tengo carácter oficial de ninguna clase.

Como cubano deploro que una mala inteligencia entre muchos de mis compatriotas y la España moderna, dé lugar en Cuba a una guerra cruel y ruinosa; la unión nacional es, en mi concepto, el medio más seguro de realizar los principios abolicionistas y radicales que yo profeso; y opino también que el Gobierno se cree, con razón, bastante fuerte para vencer, pero ni estoy hecho cargo de comisión alguna, de ninguna especie, ni pienso tomar parte en la cuestión.

Suplico a Vd. por lo tanto, que en obsequio de la verdad publique estos renglones, y me crea su atento servidor.—Nicolás Azcárate.

Esta rectificación ha sido oportuna y era debida, no tan sólo a la verdad, sino al nombre del señor ministro de Ultramar, que había padecido con la calumniosa asociación que tuvo con la supuesta misión del Sr. Azcárate.

La comunicación de éste a la prensa, no ha podido menos de producir terrible efecto contra la causa de la insurrección.

Prudente ha estado el Sr. Azcárate, en poner su profesión de fe a continuación de la negativa del cargo especial que se le había atribuido.

Verdad es que esto le ha valido la censura del *Demócrata* y de la *Revolución*, y muy especialmente la del *Sun*, que ha tomado a mala parte que el Sr. Azcárate se haya atrevido a contradecir una noticia que ponía en descrédito al Gobierno español y favorecía grandemente la causa de los insurrectos; pero poca mella deben hacer en un corazón verdaderamente leal las alharacas de una canalla chillona y deslenguada. Donde más oportuno y feliz ha estado el Sr. Azcárate es en el calificativo de *directores de la revolución cubana* con que señala a los miembros de la junta; calificativo que dá a ésta cierto carácter teatral que se aviene perfectamente con la farsa que están representando.

El vapor *Florida* continúa embargado y bajo la custodia de las autoridades de marina. Su propietario el general francés Darr, ha escrito al secretario de Estado, Mr. Fisch, y al ministro de Justicia (*Attorney general*) protestando contra la detención y suplicando la soltura inmediata del buque ó el inmediato juicio de la causa. El ministro interino de Justicia, Mr. Talbot, le ha contestado en una carta muy llena de ironía, que, estando aplazada la vista del proceso para cuando se abra el tribunal federal del distrito, nada puede hacer para apresurar el juicio, y que en cuanto a la devolución inmediata del vapor, es imposible, porque es destruir el objeto que se ha propuesto el Gobierno al decretar el embargo, que es investigar minuciosamente las circunstancias que han hecho sospechoso su destino.

«Podrá suceder, añade Mr. Talbot, que, a pesar de su inocencia, sufra Vd. algunos inconvenientes y perjuicios con motivo de esa detención; pero eso es inevitable cuando se trata de administrar justicia con toda rigidez, y espero que se someterá Vd. a esa contrariedad, como se someten en casos semejantes todos los ciudadanos amantes del cumplimiento de las leyes, entre cuyo número me aseguro Vd. en su carta que se cuenta.»

En las dos cartas aludidas se veja amargamente el propietario del *Florida* de que al ministro y al consúl de España, á cuya excitación se ha decretado el embargo, no se les haya obligado a dar una fianza para responder de los daños y perjuicios que pueden acarrearle la detención del buque. Y es general y comerciante el que dice tamaño despropósito, y el que se queja de que este país permita que los intereses de sus ciudadanos estén sujetos al capricho de diplomáticos extranjeros. Y luego el *Sun* y la *Tribuna* hacen coro en la expresión de las más ridículas teorías y de los más disparatados comentarios, y mientras el uno dice que el verdadero presidente de la república es D. Mauricio Lopez Roberts, el cual lleva, como suele decirse, de las narices al gobierno; el otro asegura con un aplomo inefable, que la detención del *Florida* es un crimen de lesa comercio, y que un crimen de esta naturaleza es mucho peor que un atentado contra la ley y la justicia.

Quisada dá gracias sin duda a la Providencia por este perenne que le retarda su salida; porque, á la verdad, es dudoso que el ex-generalísimo de las mambises haya jamás pensado seriamente en regresar a la manigua.

El, sin embargo, asegura a sus amigos que no se descorazona por este contratiempo; que nunca intentó él hacer el viaje en el *Florida*, sino en otro buque que tiene contratado, y que la detención del primero podrá retardar, pero no impedir, la salida de la expedición.

Ryan anda suelto por estos trigales desde que el expresidente Stuart dió por él la fianza de 15.000 pfs. Está empleado para comparecer el 13 de Octubre ante el tribunal competente, y el promete ir y volver de Cuba en el intervalo.

Las artesanas cubanas, (?) aquí residentes, han formado una asociación que se titulará *Liga de las hijas de Cuba*. El *Demócrata* ha publicado el reglamento de la nueva sociedad, que es por demás curioso y peregrino, especialmente el artículo que se

refiere a las condiciones que deben reunir las socias para ser admitidas como tales. «Compondrán la sociedad todas las cubanas de buena vida y costumbres que quieran pertenecer a ella.» Esta condición habla muy poco en favor de la emigración femenina, pues la sola enunciación de esta salvada presupone un gran número de cubanas que no reúnen esos requisitos. Mucho pudiera extenderme sobre este punto; pero el asunto es delicado. El objeto de la liga es allegar recursos para los insurrectos (más propiamente para los laborantes) por medio de «funciones de teatro, rifas, piripaos, bailes y otros espectáculos que, honesta y decentemente, proporcionen esos recursos.» Insisten tanto en la idea de honestidad y decencia, que casi hacen sospechar que temen que no las crean.

Por la vía de Nassau ha llegado otro comisionado de Céspedes, y ya he perdido la cuenta de los que han venido de algunos meses a esta parte. El recién llegado es el teniente coronel de artillería insurrecta J. F. Magill, compañero de Golcuria en Cayo Guajaba. Trae despachos de Céspedes para Jordan, y si las cosas continúan como en la actualidad y Valmaseda sigue haciendo proezas, pronto tendremos a Cárlos Manuel en persona, en calidad de misionero.

Es cuanto de interés ofrecen esta semana las

F. MÉRIDES.

PARÍS 16 DE SETIEMBRE DE 1870.

Señor Director:

Desde ayer por la tarde anuncian la presencia de los prusianos en Joinville, y por la noche se veían en el boulevard grupos de gente curiosa irritada no sólo por este informe, sino porque tocaban generalmente llamando los guardias móviles.

No hay nadie que no conozca en París a Joinville le pont, que está situado en el límite del bosque de Vincennes bajo un fuerte avanzado y al lado de la Granja modelo, porque es uno de los pueblos de las cercanías de París más visitados los domingos y fiestas.

Pero nada de esto ha salido cierto, pues el Joinville, en donde se han presentado 10.000 prusianos, está a diez leguas de París y es célebre en la historia de la Francia, por un tratado celebrado en el siglo XVI entre el rey de España y los jefes de la Liga sobre la sucesión al trono a la muerte de Enrique III.

Pero ya no es sino cuestión de horas la aparición de las avanzadas enemigas y pronto estarán a la vista.

Ayer hemos visitado la *butte de Montmartre* y hemos visto colocados en batería las piezas de grueso calibre que se cargan por la culata y despiden las balas a la distancia de ocho kilómetros, balas cuyo peso es de cien libras.

Estas dos baterías que dominan la llanura de Saint Denis, están servidas por oficiales y soldados de marina, y en la torre *restaurant* que lleva el nombre de Solferino, se han colocado señales con banderas que corresponden con el arco de Triunfo, con Vincennes y con los fuertes.

Estas señales dan cuenta de lo que se descubre en los horizontes con el globo cautivo servido también por un marino que sube a los cielos con un poderoso anteojo.

El globo está situado como hemos dicho, en la plaza de Saint Pierre en Montmartre.

Las ascensiones fueron ayer muy frecuentes. Por la parte del Norte tenemos ya la visita de los prusianos en Chantilly, y se han suprimido los trenes de París a este punto.

Las distancias, pues, se van estrechando, sin que hasta ahora cause la proximidad del enemigo grande impresión.

Preparado como está todo el mundo a sufrir lo que venga y a resistir, la población de París, que no está armada, se deleita viendo esta juventud tranquila, excelente, de guardias móviles que han llegado de la provincia a la capital para defenderla.

Estos jóvenes han sabido por su buena conducta ganarse la estimación de los habitantes de París que los cuidan como si fueran sus hijos, y ciertamente que lo merecen.

Si llega el caso y es de temer que el momento no se aproxime, se batirán muy bien y seguramente será lástima que se derrame esta sangre preciosa, honra de este país.

No tenemos la misma confianza que en esta juventud, en una parte de la milicia sedentaria de París que tan malos ratos promete en el porvenir.

Estos hombres que son los menos en número y menos autorizados, son sin embargo, los que nos han impuesto la ley y los que echaron abajo el plan de Mr. Thiers el día 4 de Setiembre.

Mr. Thiers proponía la organización de un Gobierno provisional sin prejuzgar la cuestión política.

Con este Gobierno provisional hubiera tratado la Europa más fácilmente que con el Gobierno de Gambetta y Rochefort.

Es posible sin embargo, que la intervención poderosa de Mr. Thiers logre que reconzcan este Gobierno de hecho, Inglaterra, Austria y Prusia.

Las noticias que se reciben de Londres sobre el reconocimiento son favorables, pero de aquí a que se haga la paz podemos pasar muy malos ratos si los informes que nos dan en este momento son ciertos, ayer dije a Vds. que una de las condiciones *sine qua non* que pone la Prusia para hacer la paz es la ocupación de París por un tiempo determinado. Y con esto el desarme de las fortalezas de la frontera.

Ninguna de estas dos proposiciones ha de ser aceptada según aseguran por el Gobierno de la defensa nacional.

La consecuencia es que no hay remedio sino dejar a la fuerza la solución de esta guerra de exterminio, pues aunque el reconocimiento de las potencias ha de dar alguna fuerza moral al Gobierno, el rey de Prusia pide garantías para el porvenir.

Ya el *Times* de anoche dá a entender esto mismo que nos escribe de Londres una persona de confianza y que ordinariamente está muy al corriente de la política.

Observarán Vds. que voy perdiendo las ilusiones que tenía sobre la paz, pues hay que rendirse a la evidencia.

Por otra parte nunca pudiera pensar que la defensa de París tomaría las proporciones gigantescas que ha tomado, porque esta fuerza bien dirigida con las disposiciones que muestra, puede levantar muy alto el pabellón y ver conquistado el terreno que ha hecho perder a la Francia la impericia de los generales y las locuras del imperio.

Hemos salido del Carnaval y vamos a entrar en Cuarentena; haremos, pues, penitencia, tomando los tiempos como vienen y siendo de esperar que este sitio sea memorable; desde hoy mismo formamos un diario de nuestra correspondencia que lo titulamos

SITIO DE PARÍS.

Hoy día 16 de Setiembre principia este diario porque ya tenemos los prusianos a las puertas de París.

Se han presentado en Creteil, Clamart, Charenton y Saint Ouen.

Como era de presumir, la primera fuerza que se ha visto en número de 500 hombres, ha venido por las alturas de Vivodlay, Sevres y Meudon hasta Clamart.

Estos bosques, que debían haber sido incendiados, parece que han resistido á causa de la humedad á la acción del fuego pero aún es tiempo y se hará.

La floresta de Gennevilliers está ardiendo.

El puente de Asnières ha saltado esta mañana. Anoche los francos mandados por Mr. Lafou, conduxeron algunos prisioneros prusianos y espías dentro de la plaza.

La gendarmería de pie y á caballo del departamento del Sena se replegaba sobre París.

La compañía del camino de hierro del Este ha cortado todos sus trenes y los hombres del servicio entran á servir en los cuarteles francos.

Pueden calcularse las fuerzas reunidas dentro de París y en los fuertes, en muy cerca de cuatrocientos mil hombres.

Jamás la historia recuerda una defensa tan formidable como la que presenta París.

Si el ataque de los alemanes ha de ser terrible por el número de soldados que reúnen, como podrán salir de la plaza ciento cincuenta mil combatientes á la vez, el efecto que han de producir estas salidas sobre el enemigo á favor de los fuertes, causará muchos estragos.

Por esta razón aseguran algunas personas que conocen el plan de los prusianos que no será la plaza embestida y sí solamente sitiada.

El *Journal Officiel* contiene un decreto del gobierno reglamentando las elecciones de diputados para la Asamblea constituyente.

Las listas electorales actuales servirán para la elección, aumentadas con el número de ciudadanos que justifiquen su capacidad legal.

Las noticias que dá sobre la guerra son: 1.º La que hemos dado al principiar esta carta de Foinville; 2.º el haber tirado los prusianos sobre un tren en las inmediaciones de Chantilly y tomado el que llegaba á Seuil.

Finalmente, el parte de Vincennes al Louvre que los hulanos están entre Creteil y Neuilly-sur-Marne.

Un destacamento que ha mandado el comandante del fuerte de Charenton ha hecho fuego sobre el enemigo que ha huido.

Enmedio de la tribulación en que se encuentra París hay hombres bastante desalmados para dirigir al gobierno bajo el título de «Comité central republicano» una petición altamente revolucionaria, siguiendo el ejemplo de la ciudad de Lyon.

Esta petición firmada se ha fijado en las esquinas y produce una triste impresión; pero como es de esperar que la autoridad cumpla su deber, no nos queda más que el disgusto de tener que registrar en este diario esta tentativa anárquica de la gente perdida de París.

Diremos, sin embargo, que este puñado de hombres discólos que aquí como en la capital de España bullen y se imponen, son la causa de los males que pesan sobre nosotros los españoles y los franceses.

Los hombres de la *liberia* en España, como los hombres de la *Marseillesse* y de la *Cloche* en Francia, nos han traído á la situación en que se encuentra uno y otro pueblo.

En Francia, los hombres que obedecen á los principios de Flourens y los Hugotistas echaron por tierra al rey Luis Felipe, que fué el rey más liberal que ha conocido la Europa.

Estos hombres nos impusieron el imperio por evitar los desórdenes que provocaban la república, y si escucháramos lo que ha dicho el ex-emperador en su desgracia, la guerra con la Prusia le ha sido impuesta por el populacho de París que gritaba por los boulevards ¡á Berlín!

Nosotros no disculpáremos nunca al emperador Napoleón pero si no tenemos justificación posible sus actos, pero si protestáremos contra ese maldadumbre inconsciente que en España como en Francia es la causa de nuestros males.

Dejando estas miserias á un lado, continuemos nuestro diario.

Ayer noche un cuerpo de ejército ha salido en cierta dirección, para combatir el enemigo y siendo como es la primera salida de la plaza daremos cuenta de sus resultados.

Los prusianos traen según las noticias que recibimos, piezas gruesas de artillería que las conducen por el canal.

No tardan más que dos horas en restablecer los pontones que reemplazan en los ríos los puentes cortados, y á la verdad es inútil semejante destrucción para los escasos efectos que produce.

Después del estudio que se ha hecho de esta guerra se observa que la superioridad del ejército prusiano y toda su fuerza consiste no solo en el número considerable de hombres, con que ha invadido el país, sino en su artillería abundante y perfeccionada hasta el último extremo.

Es doloroso, dice un oficial que ha escapado al desastre de Sedan y estaba situado en un lugar llamado Maraucourt, el ver que a pesar de no poder descubrir con un anteojo la batería enemiga más soldados parecían diezados por la metralla.

El fuego del cielo ó el de un cataclismo de la tierra no es más terrible ni acobarda más al hombre que una lluvia de hierro de un enemigo invisible.

En París es probable que se combata con armas iguales, ya que no sea con iguales hombres, porque no tiene París la fuerza también organizada como lo está el ejército prusiano vencedor, disciplinado y ya veterano.

La justicia de la causa triunfará: esto es probable porque los franceses piden una paz honrosa, y quien se la niega es responsable y puede sufrir las consecuencias.

No hay hasta ahora ningún otro hecho de guerra. El general Trochu ha salido con una escolta de la plaza para descubrir el campo y se ha retirado sin haber visto un solo prusiano.

Clamart es un pueblo que está á un paso de París, pero es fácil que algunos hulanos se hayan presentado abrigados en los bosques y que se hayan retirado hasta Satory que está en los arrabales de Versailles.

La Bolsa está abierta y los fondos públicos se sostienen en medio de este conflicto.

Los periódicos jocosos continúan como si tal cosa no sucediera en sus alucinaciones fantásticas, lo que prueba que el carácter de estos habitantes es inmutable.

PROVINCIAS.

En Granada ocurrieron el 17 algunos desórdenes con motivo del restablecimiento de consumos.

Abundaron las pedradas, los palos y las corridas; se rompieron y quemaron los libros, é igual suerte corrieron los enseres de los felatos, teniendo al fin

que ser abandonados éstos por los empleados y dependientes. Se dice que ha habido varios heridos, y aun se añade que un muerto.

Por la noche se repitió el alboroto en los salones del ayuntamiento. Según dice un periódico republicano, hubo concejal que se vió precisado á sacar el revolver para abrirse paso entre la multitud, que quería arrastrarlo. Después de un escándalo mayúsculo, todo quedó tranquilo, gracias á la prudencia de algunos hombres del partido republicano, que pudieron contener las masas.

En el hospital de Jerez han ingresado en una semana treinta y seis enfermos por excederse en comenidos de tuna, ó chumbos, habiendo muerto uno de ellos que trasegó nada menos que seiscientos, cuyo valor fué el de diez reales.

Nos dicen de Barcelona que el Monasterio de Monserrat, donde hasta ahora no se ha permitido permanecer más que tres días, se encuentra lleno de familias que han emigrado de la capital, á causa de permitirse en la actualidad y con motivo de la epidemia, la existencia temporal en aquel santuario.

En Cambre, pueblo de la provincia de la Coruña, hubo ayer un gran alboroto, ocasionado por los impuestos exigidos á los vendedores que se hallan en aquel punto con motivo de la feria.

De resultados del desorden que pudo sofocarse en breve término, resultaron heridos de piedra dos guardias civiles, y uno de arma de fuego.

El juzgado entiende en el suceso.

Han aparecido seis hombres armados y á caballo en la parte de la sierra de la provincia de Córdoba, creyéndose que sean algunos criminales que vagaban por la campiña.

Dice *Las Provincias*, de Valencia, que recibimos ayer, que el jueves por la mañana entró un *café* en la iglesia de Corpus Christi, en el momento en que se estaba administrando á los fieles el Sacramento de la Sagrada Eucaristía, y que cometió la irreverencia de no descubrirse la cabeza.

CORREO DE ULTRAMAR.

Recibimos noticias de la isla de Cuba por la vía de Nueva-York que alcanzan á 1.º de Setiembre: según ellas el 30 de Agosto se desembarcó la punta del cable que se ha de unir con el de tierra; el general Valmaseda y otros oficiales presenciaron el empalme. El cable va desde el Morro á la ciudad.

El baile dado el martes por la Filarmónica, fue de los más brillantes.

Ayer noche hubo una gran demostración en la sociedad de San Carlos. Las señoras entraron á las 10 de la noche y se bailó hasta por la mañana.

El día de ayer se guardó como de fiesta. Entre otras diversiones hubo en la bahía una regata, en que tomaron parte once botes pertenecientes á los buques de la expedición, los cuales estaban engalanados.

Sir Charles Bright dará el viernes un baile á bordo del *Vestal*.

La expedición permanecerá aquí hasta el 6, en que saldrá para Jamaica. Durante este tiempo completará las líneas de tierra que han de empalmar con el cable.

Los telegramas de aquí hacen, por ahora escala en Batubán.

Respecto á la insurrección asegura *El Cronista* que es indudable la superioridad moral y material de nuestros soldados sobre los rebeldes; el prestigio de nuestras armas se ha colocado ya á tal altura, que no ocurre ni un encuentro dudoso, ni resistencia alguna que obligue á medidas extraordinarias. Hasta las pérdidas, por nuestra parte, á pesar de las ventajas de posición y de la escabrosidad del terreno, siempre favorables á la defensiva, van haciéndose tan insignificantes que nadie puede dudar ya de que la algarada está en sus últimos alientos y que todo es cuestión de ojeo, en que hace falta gente, no para batir ni para luchar siquiera, sino para encontrar, perseguir y alcanzar.

Por otra parte, si volviendo la vista la dirigimos al cuartel general, al foco y sosten de la rebelión, á Nueva-York, halláremos que, si mal andan de inteligencia, de armonía y de esperanzas por la manigua, no andan mejor de unión ni de recursos por aquí; y que si descalabros sufren los de allá, contratiempos, no menores, experimentan los laborantes en la gran república.

Los buques españoles fletados en la última quincena han sido los siguientes:

Bca. esp. «Doña Feliciano», 3.000 cajas azúcar, para Falmouth y órdenes, á 25.

Bca. esp. «Antonia», 1.600 cajas azúcar, para Falmouth, á 30.

Las últimas noticias recibidas de la Habana, y de las cuales publicamos ayer las más interesantes, presentan aquel mercado en condiciones regulares, notándose bastante animación en las transacciones.

En la semana anterior, á la salida del correo, se vendieron 7.000 cajas de azúcar. La exportación para el extranjero fué de 12.607 cajas y 600 bocoyes, y quedaba una existencia de 236.016 de las primeras y 2.016 de los segundos.

La exportación de tabaco en rama ascendió á 46.877 libras, y en lo que va de año á 4.226.877 contra 4.541.338 en igual período de 1869; y la del torcido á 874.000 tabacos en la semana, y 114.263.000 desde 1.º de Enero, en otra 117.506.000 en 1869.

Habían subido los cambios sobre el extranjero pagándose las libras esterlinas de 20 1/2 á 21 por 100, premio contra 13 3/4 á 16 1/4 que obtienen por esta misma época el año anterior.

Notábase mucha animación en las importaciones, habiendo llegado varios cargamentos de artículos de primera necesidad, atribuyéndose esto á que desde 1.º de octubre dichos artículos pagarán derechos más crecidos. Los precios en general tendían al alza.

De Cinco Villas se ha recibido en la Habana el 23, un telegrama, anunciando que fuerzas de Simancas, de los destacamentos de Aguacate y Charco Azul, en combinación, atacaron el 20 del actual á unos 25 rebeldes que estaban en el cafetal Economía, causándoles cuatro muertos y un herido, que cayó en poder de la fuerza y dijo ser teniente de la partida de German Barrios. Otros diez rebeldes que aparecieron en las Vueltas fueron perseguidos por voluntarios de Camajuani, en poder de los cuales cayeron diez caballos y otros efectos.

La parte oficial que la Capitania General por el Estado mayor publica el 25 de Agosto, termina así: «En resumen, en estas operaciones se han causado al enemigo más de 240 muertos.

Tomamos de la última quincena entre otras cosas: Atendido el desercio de la prensa laborante de Madrid, cuanto sobre ella se escriba arrancándole la máscara, bien merece que sea conocido de nuestros hermanos de la Península para que comprendan lo

que significan esos periódicos que simpatizan con los latro-fueros de esta Antilla.

La *Voz de Cuba* ha publicado á este propósito las siguientes importantes y verídicas líneas con las cuales nos hallamos de completo acuerdo.

Ofrecimos hacer revelaciones sobre la influencia de los diarios que en Madrid apoyan á los rebeldes, y hoy tenemos datos verídicos.

«Cuántos infelices, culpables quizá solo de ignorancia y de engaño, están haciéndose por su conducta reos de traición y pagando con su vida las culpas de *El Universal* y sus colaboradores! Ellos, con su increíble y vergonzosa impunidad, son los que fanatizan á estos miserables.

Ellos los que mantienen aquí la guerra desastrosa que nos aflige. Sobre los cadáveres de muchos rebeldes se han encontrado artículos de *El Universal*, de *El Sufragio Universal*, y otros de esa criminal pandilla, como otras tantas reliquias, como irrefragables pruebas de que con esos libelos se alimenta su loco y culpable fanatismo. Más de una vez se han remitido por los jefes militares de nuestro ejército documentos de esa especie á este Gobierno Superior.

Dice *El Cronista* entre otras cosas:

«No hay mas que leer el *Sun* de hoy, para convencerse del estado á que ha llegado el filibusterismo en la opinión pública americana. Ni los demócratas, ni los republicanos, en sus respectivos programas políticos ó plataformas, como aquí lo llaman, se acuerdan ya de que aquella Cuba libre que tiempos atrás salía á relucir en todos los meetings y en todos los speeches. El *Sun* se lamenta, pero con la resignación del que nada espera ya.

La prensa, en su casi totalidad, con excepción del *Sun*, que aún debe estar al servicio de la junta, apenas se ocupa de la mambesía; y no se leen hoy día, en más columnas que en las del *astro* laborante, aquellos famosos artículos de antaño, honra y gloria del periodismo americano.

Agonizante en Cuba, y desahuciada y desacreditada en Nueva York y en todas partes, la rebelión va pasando al dominio de la historia.

Venga el mes de octubre y concluyan de llegar con él los 13.000 hombres que envía España, para que concurran al gran *De profundis*, que habrá que cantar al... ya me entienden Vds., de Yara!

Cuba, 30 de agosto.—A bordo del *Dacia*.—Las fiestas no han terminado aún. El cable sigue funcionando bien. Han ido muchas personas a bordo de los buques de la expedición. Sir Charles Bright ha recibido felicitaciones de todas las corporaciones públicas de la ciudad. El consúl de los Estados Unidos estuvo ayer noche a bordo del *Dacia*. El inglés dá hoy un convite y las autoridades un baile por la noche. El salón está adornado con trozos del cable. Las fiestas durarán aún algunos días más. Todos los de la expedición están buenos.

ULTIMA HORA.

TOURS 19 (á las 4 y 10 de la tarde).—Las comunicaciones entre Tours y París han quedado hoy completamente interrumpidas.

PARÍS 19 (á las 2 y 18 de la mañana).—El *Diario Oficial* anuncia que la Villa de París eligió el 23 del presente su consejo municipal, compuesto de 80 miembros.

El gobierno ha decidido establecer un sistema completo de barricadas que formará al rededor de París un segundo recinto inexpugnable. Enrique Rochefort ha sido nombrado presidente de la comisión encargada de la realización de este proyecto.

Última hora se han recibido los siguientes despachos:

NAPOLÉON 20 de Setiembre á las ocho y cincuenta y cinco de la mañana.—Madrid 20 id. á las once y veinte de la mañana.

El consúl de España al ministro de Estado:

«Sin éxito la misión espontánea y humanitaria del conde Arminio por oponerse el elemento militar extranjero, único que hoy domina en Roma. Las tropas italianas avanzan contra la ciudad por todas partes á excepción de la llamada Leonina, y propiamente, si el asalto es necesario, ocasionar los menos daños posibles y mantener el orden. Es inminente la solución definitiva.

Despacho comunicado por la Legación de la Confederación de la Alemania del Norte.

BERLÍN 19 (á las 4 y 25 de la tarde; Madrid 20) (á las 5 y 20 de la mañana.

«Origen auténtico. Julio Favre ha preguntado por la vía de Londres á Bismarck, si estaba dispuesto á recibirle en el cuartel general de Meaux. Se asegura que Bismarck ha contestado afirmativamente á Favre por el mismo conducto.

LONDRES, 17 de Setiembre á las 3 y 35 minutos de la tarde.—Madrid 20 de Setiembre á las 10 y 5 de la mañana.—Vía-Cabo: Señor ministro de Estado. Madrid, Lisboa. Un telegrama de Berlín anuncia que Bismarck ha publicado en un periódico de Reims un comunicado declarando infundados los rumores de paz y diciendo que el Gobierno alemán no ha recibido ninguna comunicación de próxima negociación; que por el contrario el Gobierno de París parece más inclinado á continuar una lucha desigual que á considerar mejor pudiera restablecer la paz.

Thiers se va á S. Petersburgo, su misión no ha tenido resultado. El bloqueo del Weser y del Elba ha cesado.

TOURS 19 (á las 8 de la noche.)

PARÍS 19.—El *Electeur Libre* refiere que ayer hubo pequeños combates por el lado de Jory y Châtillon.

</

BANCO ESPAÑOL DE LA HABANA.

SU SITUACION EN LA TARDE DEL SÁBADO 27 DE AGOSTO DE 1870.

ACTIVO.			
CAJA.			
Existencia en efectivo.....	Pfs. 6.333.013 68		
Idem en billetes del Banco.....	Pfs. 1.733.630 00		
Idem idem de las sucursales.....	8.025 00	1.741.655 00	Pfs. 8.074.668 68
CARTERA.			
Vencimientos hasta 3 meses.....	3.217.334 63		
Idem de 3 a 6 id.....	1.449.562 19	4.667.336 82	
A más tiempo.....			
Obligaciones del Tesoro al 6 por 100.....	6.807.617 50		
Préstamos con escritura.....	3.121.125 00		
Otras obligaciones.....	932.039 86	10.880.782 36	
SUCURSALES.			
Garantías de la Hacienda, pagarés de alcabalas y bienes del Estado, etc.....	1.119.414 08		
Documentos a cobrar por cuenta ajena.....	54.618 46	16.722.151 72	
Obligaciones pendientes de cobro.....	279.687 43		
(Con garantía de acciones.).....	122.982 84	402.670 32	
DENORES Y ACREDORES VARIOS.			
Capitán general.....	88.671 43		
Intendencia de Hacienda pública.....	245.028 91		
Intendencia de Hacienda pública.....	601.484 58		
Matanzas.....	Pfs. 100.000 00		
Cienfuegos.....	100.000 00		
Cárdenas.....	51.000 00	251.000 00	
Por billetes emitidos.....	100.000 00		
Matanzas.....	100.000 00		
Cienfuegos.....	100.000 00	200.000 00	
Por recaudación de contribuciones.....	1.526.835 32	1.977.835 32	
Comisionados.....		371.644 81	
Recibos de contribuciones.....	433.631 89		
1868 a 1869.....	59 45	433.691 32	
1869 a 1870.....			
Recaudadores.....	1.317.436 18		
1868 a 1869.....	861.824 34	2.179.250 52	
1869 a 1870.....			
Importe entregado.....	8.178.084 12		
Menos.....			
Hacienda pública, cuenta de anticipo sin interés.....	3.057.050 12		
Ampliación importe entregado.....	5.121.034 00	22.121.034 00	
17.000.000 00			
PASIVO.			
CAPITAL.			
Fondo de reserva.....	Pfs. 5.000.000 00		
Billetes emitidos.....	Pfs. 9.441.700 00		
Por cuenta del Banco.....			
Por emisión extraordinaria de guerra.....	22.121.035 00	31.662.735 00	
Cuentas corrientes.....			
Depósitos sin interés.....	7.580.164 83		
Depósitos con interés (vencidos).....	1.702.877 70		
Capital.....	Pfs. 3.504 00		
Intereses.....	223 71	3.727 71	

Bonos vencidos (primero y Capital).....	1.700 00		
segundo empréstito).....	75 16	1.775 16	
Intereses.....			
Dividendos.....	31.918 75		
Corrientes.....	44.490 00	76.408 75	
Corresponsales.....			
Hacienda pública, cuenta 1868 a 69.....	1.650.302 89		
de recaudación.....	1.401.132 08	3.051.434 97	
Idem id. cuenta de garantías.....	1.250.165 80		
Liquidación de recibos provisionales de contribuciones de 1868 a 69.....	827.557 24		
Intendencia de Hacienda pública, cuenta de bonos.....	17.761 80		
Sucreales por varios conceptos.....	1.137.962 41		
Intereses por cobrar.....	72.227 78		
Intereses por liquidar.....	34.195 52		
Recaudación de contribuciones.....	120.883 69		
Ganancias y pérdidas.....	78.545 54		
Cuenta antigua.....	79.985 41	158.530 95	
Cuenta nueva.....			
		Pfs. 53.525.344 71	

V.º B.º—El Director, Miguel de la Puente.

Havana 27 de agosto de 1870.

El Contador, José Ramon de Haro.

NECROLOGIA.

La amistad particular que nos unia al digno general Pavia, de cuyo reciente fallecimiento tienen noticia nuestros lectores, y el alto aprecio que hacíamos de sus virtudes, nos mueven a reproducir las siguientes líneas que dedica a su memoria nuestro querido colega *La Epoca*:

El Excmo. señor general D. Julian Juan Pavia y Lacy acaba de fallecer, a los 48 años, de una aguda enfermedad que le arrebató a su familia y amigos, privando a su patria de un buen servidor.

Empezó su limpia carrera militar en 26 de marzo de 1824, como cadete del batallón Reunión Murciana, contando, al morir, cuarenta y seis años efectivos de honrosos servicios, sin los abonos de campaña.

Fue soldado constante, disciplinado, entendido y valiente.

Ya en la gerarquía de oficial general, ha desempeñado en la Península los cargos de segundo cabo de Extremadura, Castilla la Vieja, Galicia y Castilla la Nueva.

En Ultramar ha sido gobernador militar y político de Matanzas, cuya rica y floreciente población le recuerda agradecida, pues su fomento y prosperidad se iniciaron durante su corto, pero acertado mando.

De gobernador militar de Madrid, pasó al importante cargo de gobernador superior civil, capitán general de Puerto-Rico, debiéndose esta señalada muestra de confianza en su aptitud y lealtad, no a solitudes personales ni a ciego favoritismo, sino a la espontánea designación del jefe del gobierno, que indicó al agraciado, con frases expresivas y altamente lisonjeras, que se necesitaban sus servicios en aquella Antilla.

Aquí diremos que en Ultramar Pavia, antes que todo y como siempre español, velaba por la integridad nacional, pero llevando en todas las cuestiones y a todos los terrenos el más sano y loable propósito de conciliación, para armonizar opiniones, alisar diferencias, estrechar lazos que venían aflojándose, observando, con la más enérgica rectitud, la tolerancia que se agradece y la equidad que inquebrantablemente...

table que acalla todo sentimiento. Debese a este sistema de administración en aquellos países, que por algunos, cuyo patriotismo se extrema y sus buenas intenciones se extravían, se le tildará de tibio y dudoso español, de inclinado al elemento insular, por cuya extinción, puesto en armas y alardeando rebeldía, habría derramado su sangre y la de sus hijos.

La revolución de Setiembre le trajo de cuartel a Madrid, en donde vivía en el seno de su familia, siendo modelo de esposos y de padres, alejado de la política, pero tratando a sus numerosos amigos con esa amable cordialidad y esa puntual observancia de las formas urbanas y prácticas sociales que le han conquistado el renombre de cumplido caballero y de cortes por excelencia.

Modestísimo en sus aspiraciones y hábitos, hasta en sus últimos momentos ha demostrado lo poco en que tenía las vanidades mundanas, disponiendo que se omitan en su inhumación toda pompa y brillo que buscan ávidos siempre cuantos carecen de verdadero mérito.

Puede decirse de Pavia que subía ser general, que merecía serlo. Ha muerto llorado por sus amigos y por su atribulada familia, a la cual enviamos la expresión de nuestro sentimiento sincero.

CELEBRIDADES CONTEMPORÁNEAS.

EL GENERAL AUGUSTO VON GOBEN.

España le conoce, y habrá muchos valientes aún que lucharon con él y contra él en la guerra de los Siete Años y en la campaña de África.

El general Augusto von Goblen, comandante jefe del octavo cuerpo de ejército del primer ejército, 6.º del Sarre, que tan rudamente peleó en Sarrebruck, nació en 1816 y fue teniente en 1835.

Al año siguiente pidió su licencia y se vino a España, en cuya guerra civil sirvió durante cuatro años en el ejército carlista, según tenemos entendido, haciéndose citar varias veces por actos de consumado valor e inteligencia. En las huestes de don Carlos llegó a ser teniente coronel, a la edad de 23 años, y obtuvo o varias cruces de distinción que aún ostenta con orgullo.

años, y obtuvo o varias cruces de distinción que aún ostenta con orgullo.

En 1842 volvió a ingresar en el ejército prusiano con el grado de capitán, y en 1849 tomó parte en varias acciones contra el ejército republicano de Baden.

En 1850 fue nombrado mayor, y coronel en 1858. Poco después, en 1860, cuando llegó a su noticia la declaración de guerra a Marruecos, se acordó de sus antiguas campañas, de sus camaradas de España, e inflamándose su espíritu guerrero, pidió y obtuvo otra licencia, y se presentó en el cuartel general de O'Donnell, a servir como voluntario en el ejército de África. Fue acogido, lo mismo que sus camaradas, por nuestros generales con cordialidad y distinción, y diéronsele puestos de honor y de peligro en los combates.

Hubo de distinguirse notablemente el coronel Goblen cuando, a propuesta del general en jefe, que le guardaba mucha deferencia, se le otorgaron la cruz de San Fernando y la encomienda de Carlos III. A su vuelta a Prusia, el coronel von Goblen habló y escribió con mucho elogio del estado del ejército español y de nuestra campaña contra el moro; y aún recordamos el espontáneo y ardiente telegrama de felicitación—altamente honroso para la persona felicitada—que von Goblen y sus compañeros dirigieron al general O'Donnell, en el primer aniversario de la batalla de Tetuan.

En 1861 fue nuestro héroe elevado al rango de general, y en 1864 mandó la 26.ª brigada de infantería durante la guerra de Dinamarca. En la campaña de 1866 sirvió en el ejército del Sur, bajo las órdenes del renombrado Vogel de Falkenstein, y se halló en las acciones de Dierbach, Kissingen, Langfisch, Aschaffenburg, Werbach, Tauberhofsheim y Gersheim.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Eustaquio y compañeros mártires.

SANTO DE MAÑANA.—San Mateo apóstol.

Era publicano o sea cobrador de impuestos y llamado por J. C., lo abandonó todo y le siguió formando parte de su apostolado. Predicó en la Etiopía, escribió el Santo Evangelio en hebreo, y fue martirizado en Nabadar después de celebrar el santo sacramento.

ESPECTACULOS.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Los brigantes.

BUFOS ARDERIUS.—A las nueve.—El rey Midas.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y media.—El loco de la guardia.—La isla de San Baladrán.—El baile de gran espectáculo, «El espíritu del mar».

TEATRO DE VARIEDADES.—A las ocho.—Justicia, y no por mi casa.—Odiar es querer.—Que convenga al coronel.—El protector del bello sexo.

CIRCO Y TEATRO DE PRIO.—A las ocho y media.—Función a beneficio de Mr. Tomás Price, en el que harán su debut varios artistas extranjeros.

IMPRESA DE La Integridad Nacional,

Travesía de San Mateo, 14.

SECCION DE ANUNCIOS.

CUARTANAS, TERCIANAS-INTERMITENTES.

Curación completa y radical, segura y económica, con las píldoras febrífugas de Fernandez, ó el contra-caleturas sin rival, único anti-febril que se ofrece devolviendo el dinero si no cura; único que se puede tomar con exceso y sin ellos, trabajando ó sin trabajar; que no deja flechas ni ocasiona desastre alguno; que no repugna su olor ni sabor, siendo agradable y soportable por todos los estómagos. Para intermitentes rebeldes, caja de 81 píldoras, que se toman en nueve días, 24 rs. Para ordinarias, caja de 40 píldoras, 12 rs. El autor, Madrid, Ruda, 14, botica, hace rebajas al por mayor.

En Zaragoza, Rios.—Valencia, Cabello.—Palencia, Sadaña.—Talavera, Lizana.—Mombel-tran, Escalá.—Cebrenas, Navas y Perez.—Siete Iglesias, Zarzuelo.—Astor, Fernandez, Calzada de Oropesa.—Canarias, Las Palmas, señor Lizana.—Puerto-Rico, Mayaguez, Noguera, sucesor de Boisen, calle de Mendez Vigo, núm. 50.

LUIS PESCADOR.

MAESTRO SASTRE DE LA UNIVERSIDAD CENTRAL.

Peligros, 3, plra. izquierda.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como toda clase de ropa para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellitos para togas de jueces, magistrados y catedráticos.

HAY PAÑOS ANCHOS PARA HACER MANTOS SIN PIEZAS

CHOCOLATES DE MADRID

COMPANIA COLONIAL.

FABRICA MODELO. FUNDADA EN 1854.

ONCE MEDALLAS DE PREMIO

CAFÉS Y TÉS SUPERIORES.

DEPOSITO GENERAL, CALLE MAYOR NUMS. 18 Y 20.



PRECIADOS, 70.

EFECTOS Y SERVICIOS FUNEBRES.

Habiéndose ampliado considerablemente esta empresa, y pudiendo hoy ofrecer nuevas é importantes mejoras que la recomiendan como una especialidad en la materia, gracias al favor del publico, tiene el honor de dirigirse á este para anunciarle:

Que extiende sus servicios á todas aquellas obtenciones, residencias rurales ó establecimientos balnearios de la Península, donde la comunicación con esta capital sea fácil por las vías telegráficas y férreas.

Que en los mismos puntos ejecutará, auxiliado de dos profesores de medicina y de farmacia, los embalsamamientos que se le confíen con las mismas favorables circunstancias que lo está efectuando en Madrid.

Y que se encargará de toda clase de depósito, enterramiento, exhumación y traslado, facilitando cuantos obstáculos oficiales se presenten y cuantos medios materiales exija el cumplimiento de esta última ofrenda, según los deseos del finado ó de sus familias.

Los avisos telegráficos que se reciban se contestará por el mismo conducto.

ALMACEN DE PAPELES PINTADOS.

DEL REINO Y DEL EXTRANJERO

DE ISIDORO A. DE LA PEÑA.

Espejo y Mina, núm. 15.

Transparentes, paisajes y flores.

Se hacen decoraciones de cartón-piedra en papel y pluma.

Se imitan maderas, mármoles y onices.

Todo á precios muy arreglados. (24)

EL SIGLO XIX

Calle de Hortalesa, núm. 34.

Gran establecimiento de toda clase de calzado de caballero y de señora, en que compiten la excelente calidad con la modestidad de los precios.

Botas de charol de 1.ª, desde 40 reales.

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última Exposición Aragonesa y por la sociedad de Amigos del País.

(14)

(15)

(16)

(17)

(18)

(19)

(20)

(21)

(22)

(23)

(24)

(25)

(26)

(27)

(28)

(29)

(30)

(31)

(32)

(33)

(34)

(35)

(36)

(37)

(38)

(39)

(40)

(41)

(42)

(43)

(44)

(45)

(46)

(47)

(48)

(49)

(50)

(51)

(52)

(53)

(54)

(55)

(56)

(57)

(58)

(59)

(60)

(61)

(62)

(63)

(64)

(65)

(66)

(67)

(68)

(69)

(70)

(71)

(72)

(73)

(74)

(75)

(76)

(77)

(78)

(79)

(80)

(81)

(82)

(83)

(84)

(85)

(86)

(87)

(88)

(89)

(90)

(91)

(92)

(93)

(94)

(95)

(96)

(97)

(98)

(99)

(100)

(101)

(102)

(103)

(104)

(105)

(106)

(107)

(108)

(109)

(110)

(111)

(112)

(113)

(114)

(115)

(116)

(117)

(118)

(119)

(120)

(121)

(122)

(123)

(124)

(125)

(126)

(127)

(128)

(129)

(130)

(131)

(132)

(133)

(134)

(135)

(136)

(137)

(138)

(139)